



**E**L P. Fr. ALONSO DE GUADALUPE, PRESBYTER Religioso, del Orden del Sr. S. Geronymo, en el Real Monasterio de Guadalupe, que en el Siglo se llamaba Don Alonfo Romà Melendez, possèia vn Beneficio, simple, servidero en la Iglesia Parroqui de Sta. Maria de la Mesa de la Villa de Utrera, Diocesi de Sevilla desde el año de 1710.

Y deseoso de mayor perfeccion de vida, tomò el Avito en dicho Monasterio en el año de 1731. y por considerarse en edad de 47. años, y ser molesto à la Comunidad, ni ocasionarle gastos, acudiò al Illmo. Nuncio en estos Reynos, legado à latere de su Santidad, y haciendo relacion de lo referido, de la calidad del Beneficio, y su renta ( que serà ha trecientos ducados, poco mas, ò menos) obtuvo dispensa para retener dicho Beneficio antes, y despues de su Profesion con las clausulas regular. En cuyo supuesto, dispuso de todos sus bienes, y Capellanias, que gozaba, quedandose solo para sus Religiosas necesidades con dicho Beneficio: hizo su Profesion por Marzo del año de 1732. y ha estado, y gozando de la renta; teniendo servidor, como lo ha tenido, aun antes de ser Religioso, para cumplir las cargas del referido Beneficio.

Aora D. Alonso de Ariza, Presbytero de la Ciudad de Xerez de Frontera, residente en Roma ha impetrado el Beneficio, como vacante por la Profesion, y intenta tomar la possession del; lo q se ha procurado evitar por parte del dicho P. Fr. Alonso, cuya Justicia se hará demostrable para los recursos que intenta, asi ante el Ordinario de Sevilla, como en el Consejo.

No vacò el Beneficio por la Profesion del P. Fr. Alonso, mediante dispensacion, q obtuvo, para retenerlo. *Julio Cappon. discept. 89. à n. Loterio de re benefic. lib. 3. q. 26. n. 14. Card. de Luca de pens. disc. 44. benefic. disc. 64.* ( q es en terminos mas estrechos, de vn Canonico qual preserva el derecho antiguo, hace, q se continùe la possession, è pide la vacacion. En tanto grado, que para esta gracia, ni se necessita consentimiento del Patrono, si el Beneficio lo tiene, ni del Titular, ni otras que deben practicarse en las provisiones, que de nuevo se hacen, ni esta sujeta à las reglas de publicacion, por no ser nueva gracia, ni esta sujeta à las reglas de publicacion, ni otras que deben practicarse en las provisiones, que de nuevo se hacen.

Y aunque los AA. citados hablan de indulto Apostolico, es porque intervino en los pleytos sobre que escribieron; no porque lo tengan por preciso, que por si, y no por otro, que tenga las veces del Papa, no se pueda conceder. El que obtuvo el P. Fr. Alonso propriamente se puede llamar concession de la Sede Apostolica, por averlo dado su Nuncio, Legado à latere. *Card. de Luca de benef. disc. 26. n. 2.* donde habla de vna provision del Nuncio de España, y dice del provisto, que su titulo es Apostolico. *Habet titulum etiam à Sede Apostolica, cuius Vice, & ex Iuribus delictis providet Nuntius. Garc. de benefic. p. 5. cap. 3. à n. 1.*

Sin que sea necessaria facultad especial, sino solo el ser Legado, lo que se prueba por argumento del *Cap. si Abbatem 36. de elect. in 6.* donde habla de vn Abad inmediatamente sugeto à la Sede Apostolica, que fue electo para Obispo, y se dice, q̄ no puede hacer el transito sin licencia del Papa, ò de su Legado à latere, si lo huviere en la Provincia. *Ei tamen ab alio, quam à nobis, vel ab Apostolica Sedis Legato, si sit in provincia de latere missus, dari non potest licentia.*

Con este texto excita la question *la gl. Verbo transeundi*, y dice, que en virtud de la general legacion, sin necessitar de especial facultad, puede el Legado conceder todo lo que el Pontifice, como expressamente no se le coarte. Y comunmente se tiene por magistral esta opinion de la *Glosa*, y la figuen *Pinat. tom. 2. consult. 1. n. 16. Garc. de benef. 5. p. cap. 3. n. 12.* El Nuncio de su Santidad en estos Reynos es Legado à latere con todos los privilegios que el derecho dà à los legados. *D. Salgad. retent. p. 2. cap. 21.* luego mientras no se haga patente, estarle restringida esta facultad, su indulto, y dispensacion debe correr, y tenerla por bastante, si bien dada, como si fuera del Papa, en que no ay duda.

Que no estè limitada esta facultad, y q̄ se comprehende, entre las que tiene Mons. Nuncio, consta de la misma dispensa, en que dice: *Sufficienti ad id facultate munitus.* Y se le debe creer, así por su caracter, como por estàr en el vfo de tal Ministro, ya vistas sus facultades. Con *Greg. Lopez* y el *P. Molina, de Iust. & Iur. tract. 5. disp. 9. n. 4. Pareja de Instrum. Elib. tit. 2. resol. 2. n. 25.*

Y lo manda su Santidad en el titulo de la legacion, como testifica *Garc. de benef. 5. p. cap. 3. n. 84.* ibi: *Et quamvis Nuncij in suis litteris, & facultatibus habeant, & habere soleant clausulam, quod in concessionibus, gratijs, & alijs dispositionibus (dispensationibus debe decipi) per eos autoritate facultatum, suæque legationis faciendis, soli narrationi, & etiam solis concessionibus, & litteris suis, absque alia facultatum insertione, seu exhibitione, aut Notarij, testiumve adhibitione, stetur, nec ad id alterius probationis adminiculum requiratur.*

Solo lo limita, quando la assercion del legado cayera sobre lo que por derecho se le coarta, ò en las facultades se le concede con alguna restriccion, y condiciones, que para ver, si se ha arreglado à ellas, se debe presentar el titulo, como sucede en los Beneficios, que es de lo que habla Garcia, *Vbi sup.* y así prosigue: *Tamen id non videtur intelligendum in contradictorio Iudicio, circa que non veniunt iure delegationis, sed requirunt specialem facultatem, vt in proposito.*

Que cosas sean las prohibidas en derecho, se expressan en los *cap. 3. & 4. de offic. legati*, y las recopilò *la gl. verb. reservata*, y el *P. Molina, de Iust. & Iur. tract. 5. disp. 6. n. 4. & disp. 9. n. 5.* y son en suma, las de mayor gravedad, y como de mero imperio, y de primer grado, y que son de supremo dominio.

No es desta clase la dispensa del P. Fr. Alonso, sino de cosa muy fr  
quente, y facil de conceder por el Papa, como testifica el *Card. de Luca*,  
*disc. 64.* Pues no cae sobre otra cosa, que la incompatibilidad de vn Ben  
ficio con el estado regular. Y es comun q̄ el Legado puede dispensar s̄  
bre incompatibilidades de Beneficios simples. Con muchos lo resuel  
*Ojeda, de incompatib. benef. p. 2. cap. 12. n. 13.* aunque tengan perpetua r  
fidencia.

Y no fue para adquirirlo de nuevo, sino sobre retenerlo, lo q̄ es mu  
cho mas facil, y comun, y q̄ se vè tan vsado en los Obispos para reten  
lo que antes possèian, ya sean Beneficios, ò pensiones, y de nuevo no  
les dàn. Y en pensiones que no se confieren à casados; pero si se les co  
cede, que las retengan, aunque sean bigamos. Y es constante en el der  
cho ser mas facil la retencion, q̄ la adquisicion. *leg. si debitori. C. de pa*

Lo que con varios casos comprueban *Aguila ad Rox. de incompatib. m*  
*iorat. p. 3. cap. 5. à n. 18. Fagn. in cap. consultationibus 6. de Cleric. agrot. à*  
*40.* Del ciego que no puede adquirir Beneficio, aunque no lo pierde,  
despues de obtenido, cegare. Del mudo, fordo, ò que se hace inhabil p  
otro accidente, que sobreviene, siendo ya possedor de vn mayorazg  
que tenga exclusion, de que no suceda en èl, quien se hallare con tal d  
fecto, que no obstante, lo retiene.

A que se añade, la costumbre inconcusa del Tribunal de la Nunciat  
ra de conceder à los Regulares el indulto no solo para retener, sino pa  
obtener Capellanias, de que se pueden presentar muchos exemplares a  
tiguos, y modernos. Y esta costumbre basta, para que no se pueda duc  
de su Jurisdiccion. Es argumento claro el del *cap. 4. de offic. legati.* en  
qual se dice, que la absolucion de las censuras del percurtor del Clerigo  
que estàn reservadas à su Santidad, ya por costumbre absuelve dellas  
Legado. *P. Molina d. tract. 5. disp. 6. n. 4.* Y de las apelaciones interpu  
tas al Papa, conoce tambien por costumbre. *Fagn. in cap. studuisti 2.*  
*offic. legati n. 48.*

Llegase à esto, la moderacion, y tiento con que vsa de sus facultad  
Monf. Nuncio, escusandose de conceder, aun aquello, que probab  
mente puede, consultandolo, como se colige de *Garcia de benef. p. 6. c.*  
*2. n. 58. D. Salg. de retent. p. 2. cap. 21. à n. 27.* Lo que no sucede  
Roma, donde por la codicia de los Expedicioneros, y la ambicion, y su  
pleza de los impetrantes se consigue lo que piden, siendo comun adag  
entre ellos, que mas arriesga el impetrante, y que los Palominos no  
han de arrojar del Palomar. Asì lo assegura el *Card. de Luca de benef. di*  
*10. n. 10.* con su claridad, y experiencia. *Non curando inquirere, an prat*  
*sio impetrantis subsisteret, nec ne, ex antiquo expeditorum dicterio, vt expelle*  
*non sint Pipiones ex columbaria.*

Y esto, se hace creible ha sucedido à D. Alonso de Ariza, y con su  
damento. Es vn Eclesiastico, que passò à Roma, poco hà, al seguimier  
d

de vn Pleyto de diezmos, que seguia la Sta. Iglesia de Sevilla contra el Hospital de Vtrera, de que es Administrador. Hallò q̄ se avia dado este Beneficio à D. Francisco del Castillo, natural de Vtrera, pretendiente en aquella Corte, y que no lo despachò, enterado del justo titulo con que lo retenia el P. Fr. Alonso, y por no aver quien lo quisiera, se le diò à D. Alonso, quien se duda llevate testimoniales. Y quien podrá ocurrir à este daño? Quien? El Principe, dice Luca, y evitar los perjuycios, que dello se figuen. *Quibus Principis est occurrere.*

Asi lo vemos practicar con estos impetrantes Pescadores, q̄ tal nombre les dan los AA. por todos *Loterio, de re benef. lib. 2. q. 44.* y siguientes, quien dice, quienes son, y como deben ser tratados en los Tribunales, y les quadra bien, pues como estos arrojan la red à falga lo q̄ saliere, así aquellos, ocasionando pleytos, y por esso siempre han experimentado excitos poco favorables, como se viò, en los que impetraron en tiempo del Eminentissimo Cardenal Arias los Beneficios, y Prebendas, que su Eminencia avia probeido como Cardenal; pero con solo provisiones del Consejo para recoger las Bulas, y comparendo contra vno dellos, que se hallaba en esta Ciudad, se contuvieron todos, y cesò la molestia.

Y à la verdad, con menos freno no se fugeta la ambicion, codicia, calumnia, y poca caridad destes impetrantes, à todos odiosos, y aun nunca llevan el castigo, que merecen. Con *Hostiense, Loterio, de re benef. d. q. 44. n. 3. Iniuste, & calumniose divexant provisos, & quod ideo nusquam satis rigide cum his actum est. Et hanc odibilitatem ex praesumpta calumnia omnes agnoscunt.* Y aun prosigue *n. 16. finis tamen impetrantium praesumitur malus, & perversus, quia cum habendi cupiditate efferantur, excluditur ab ipsis charitas, & propterea in eis non potest reperiri iustitia, sed quaedam tantum species illaudabilis, & inhumana accusationis ab invidia conflata.* Y aunque pone los remedios para atajarlos, ninguno mas eficaz, que el de la Real proteccion.

Y mas si se atiende, que el P. Fr. Alonso sin culpa padece estos perjuycios, lo qual solo basta para abrir la puerta al recurso. *D. Salg. de retent. p. 1. cap. 7.* A que se añade la razon del bien publico; pues los Vassallos de S. Mag. con buena fee acuden por sus indultos, y si dados se les molesta, experimentan dos perjuycios; vno, en lo que dan por la dispensa; y otro en los pleytos sobre su validacion. Solo el Principe es, quien sabe las facultades, en su Corte vsa dellas. Al particular no toca examinarlas. Con que es de su regalia el defender, y proteger el punto; y mas quando no ay esperanza de lograr en Roma buen excito, por tratar los ministros inferiores de su proprio interès, en querer mantener la provision, de que ya han embolsado su importe, que es quantioso. Y à vn pobre Religioso es facil atropellar su Justicia, por cuyos motivos, y otros, espera el remedio.